LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm. 106

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma. : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Río Negro 1180 | MAYO 29 DE 1919 | APARECE LOS JUEVES | ADMINISTRADOR: ESTEBAN SILVA

COMO SE VIVE EN RUSIA

A posar de toda la censura telegráfica que existe para cultar la verdad de lo que pasa en Rusia: a despecho de odas las calumnias que vierte la prensa burguesa para de-acreditar la hermosa y libertadora revolución, de vez en uando aparece un rayo de luz que nos hace ver la verdaera situación interna de ese gran país.

De «La Prensa» de Buenos Aires de fecha 23 de Mayo, anscribimos el siguiente telegrama que, por su terminante locuencia, no necesita mayores comentarios.

Ahí va:

«EL RÉGIMEN BOLSHEVIKI

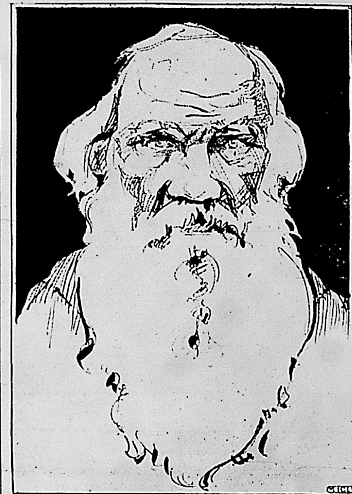
Nueva York, Mayo 22—Frank J. Taylor, que durante lgún tiempo remitiera informaciones como corresponsal de la nited Press en Berlín, y que actualmente se halla en Moscú, esde donde comunicará el desarrollo de la situación rusa, caba de enviar el siguiente despacho.

«Radiotelegráficamente ha sido enviada a Budapest, desde donde se enviará por telégrafo a Berna y a París, el iguiente mensaje:

«En contra de lo esperado, el visitante que llegue a las íneas rusas no encontrará un solo signo de anarquía, ni desórdenes ni ilegalidades, ni en el país, ni en las villas, ni tampoco en las ciudades. Cada cual se felicita de la vida y ésta e desarrolla tranquila y normalmente.

«El gobierno «bolsheviki» se halla completamente organiado y está poderosamente preparado para asegurar el orden proteger a los ciudadanos. Las calles se hallan atestadas de ente y todos los negocios, excepción hecha de los del gobierno, hallan cerrados. Los mercados se hallan llenos, pero los caés y los teatros siguen clausurados. Los clubs de la burguesía an pasado a manos del proletariado; los hoteles se han conertido en oficinas del gobierno. Los diarios que han sido nacionalizados se ansian sobremanera, por los boletines de guerra ue llegan de los diversos frentes en que Rusia cuenta con solados que están luchando para salvar a Rusia del imperialismo».

Los que incubaron la gran Revolución



LEON TOLSTOY (Conde León Nicolaevitch)

El problema social (1)

Rusia atraviesa un momento decisivo que será señalado por importantes cambios. La proximidad y la necesidad de conmociones inminentes siéntense sobre todo, cual siempre ocurre, por las clases de la sociedad que, gracias a su posición social, no se hallan abstraídas por un trabajo físico que absorba su tiempo y sus fuerzas, y pueden, por consiguiente, ocuparse de las cuestiones políticas. Estos hombres: nobles, comerciantes, funcionarios, médicos, ingenieros, profesores, artistas, estudiantes, abogados, casi todos los habitantes de la ciudad, los intelectuales en una palabra, hállanse actualmente en Rusia, a la cabeza del movimiento que se forma, y emplean todas sus fuerzas en hacer cambiar el orden político actual, para reemplazarle por otra organización, considerada, por tal o cual partido, como la más rápida y adecuada para asegurar la libertad y la prosperidad del pueblo ruso.

Estos hombres, continuamente en pugna con las medidas restrictivas y coercitivas de la administración, expuestos al destierro arbitrario, a la prisión, a la prohibición de celebrar reuniones, a la recogida de libros y periódicos, a la prohibición de las huelgas, etcétera, y llevando al mismo tiempo una existencia completamente distinta de la de la mayor parte de los obreros del campo, consideran actualmente la situación que se les crea como el mal esencial, y su cambio como la primera condición de prosperidad del pueblo ruso.

De este modo piensan los liberales. De este modo piensan los socialistas demócratas. Esperan que, gracias a la representación nacional, se realizará un nuevo orden de cosas de acuerdo con sus teorías. De este modo piensan los revolucionarios, que, reemplazando el que existe por un nuevo gobierno, creen poder establecer leyes que aseguren la mayor suma de libertad y bienestar al pueblo entero.

Y, sin embargo, bastaría prescindir por un momento de la idea arraigada en nuestros intelectuales de: «que lo más urgente fuera introducir en Rusia las mismas instituciones políticas que existen en los otros países de Europa y América, y destinadas a asegurar la libertad y el bienestar de todos los ciudadanos; bastaría pensar en lo que es moralmente injusto en nuestra vida, para ver inmediatamente que el mal principal entre todos los que hacen sufrir al pueblo ruso—mal del que tiene plena conciencia y del cual se queja a cada instante.—no puede desaparecer por ninguna reforma política, como no ha desaparecido por análogas medidas en Europa y América. Este mal fundamental, que hace padecer al pueblo ruso igualmente qun a los demas pueblos de Enropa y América, radica en que la mayor parte del pueblo se halla privada del derecho natural, indiscutible, de gozar de una porción del territorio en que ha nacido. Bastá darse cuenta de todo lo que tal estado de cosas ofrece de criminal e injusto, para comprender que mientras dure la institución cruel, que ha existido siempre, de los usurpadores del poder, no hay reforma política que pueda procurar al pueblo la libertad y el bienestar; y es fácil comprender, por el contrario, que la emancipación de la mayoría del pueblo del estado de esclavitud rural en que es mantenido, es la única que puede impedir que las reformas políticas se conviertan en un juego o un instrumento de interés personal para los políticos y hacer que recobren su carácter de verdadera expresión de la voluntad popular.

Tal es el pensamiento de este artículo pensamiento que quisiera hacer compartir a los que, en estos decisivos momentos de nuestra vida social, desean servir, no a sus propios intereses, sinó a la verdadera causa del pueblo ruso.

Leon Tolstoy

(1) Este artículo de Tolstoy fué escrito en víspera de la revolución estallada en Rusia el año 1903.

as condiciones de Paz impuestas a Alemania

as condiciones impuestas a Alemania, en son enormes y dejarían a ese país i las aceptara— en condiciones de forecer económicamente hasta dentro centenar de años, es, sin embargo, menos que los países aliados pueden gir a su más terrible e indomable ri-

ucho más, indudablemente, era lo los países «democráticos» pretenderían gir si no comprendieran que es impo-e en absoluto que Alemania pueda ponder a esa exigencia.

ien comprenden los países aliados Alemania no podrá satisfacer sus gencias y que ese cumplimiento equi-e a una bancarrota económica o a a inevitable revolución completamente munista. Eso, bien lo saben los alia-; pero, también saben ellos, que si indulgentes con Alemania, si no le gen a ella una gran indemnización, podrán, por su parte, cubrir el enorme ícit, la gran deuda contraída para er frente a la horrorosa guerra soste-da durante cuatro años.

Los aliados, por lo tanto, se encuentran tre la espada y la pared: si por temor un estallido revolucionario de corte mpletamente bolseviki en el ex imperio man suavizan sus pretensiones, en-nces lo inevitable es que se produzca los países aliados la gran revolución, r no poder los gobiernos hacer frente la crisis interna de su comercio e indus-a.

El problema, pues, es insoluble.

La paz no se firmará.

La normalidad burguesa no volverá a cauce. El derrumbe de la burguesía ternacional no podrá evitarse.

Ellos bien sabíann, desde hace tiempo, e nada en concreto podría salir de esa ulación de «Conferencia de la Paz»; nvencidos estaban de ello, pero era amente necesario dar largas al asunto, tranzados, quizás, en el «acaso», en aparición de alguna vara mágica que iera en orden el gran desbarajuste iado por toda la burguesía y familia ernamental europea.

ero la tal vara mágica no aparece pa-a burguesía. Al contrario, la sombra un ángel vengador» desde hace tiem-que le viene anunciando su inevitable rte y haciéndole recordar que ha do el momento de purgar sus infi- crímenes. Que es inútil todo lo haga para venir engañando a los blos con sofísticas conferencias de y con mentidas noticias sobre la cha de la revolución social en Rusia ises de la Europa central.

Pero la burguesía, ruda como siempre, no queriendo conformarse con desaparecer como clase privilegiada y fundirse en un sólo lazo de igualdad y de justicia con la otra clase desposeída, da sus últimos manotones de ahogado para ver si puede salvarse de este inevitable naufragio.

Y es por eso que la vemos a esta burguesía insaciable, en sostén de sus latrocinios, apelar a las reacciones y persecusiones mas criminales en contra de los hombres mas dignos, más altruistas de la sociedad—los anarquistas—para ver si así evita su fatal caída. Pero es inútil.

Estas persecuciones, prisiones, destierros, etc. producen efectos completamente contrarios al fin que ellos persiguen, por cuanto no hace mas que concluir de convencer a los rezagados de que es inevitable, para vivir una vida mas armónica, mas en concordancia con la naturaleza, hacer una gran revolución expropiadora que ponga a los pueblos todos, sin distincion de razas, clases y religiones, en posesion de toda la riqueza social

Atícen, pues, el fuego, los poderes constituídos; mistifiquen con la fracasada Conferencia de la Paz los gobiernos aliados; oculten hasta cuanto quieran el hermoso curso de la revolución social que por todas partes se va extendiendo; continuen embarullando el cuento, por entregas, de la paz con Alemania, para entretener así a los desesperados pueblos de la «Entente»,—que todo será estéril para evitar la total y próxima caida de este putrefacto régimen en el más profundo de los abismos.

Como siempre, la miseria

La situación económica, agobiante y tiránica, sigue flagelando los hogares del pueblo. El problema de la miseria espera aún su resolución. Hacia ese fin fundamental se encaminan las luchas proletarias, lo que si nó en la forma breve y recta que garantiza la pronta eficacia de la lucha, pero a medida que la realidad vá dándonos ejemplos y experiencias, vamos comprendiendo que verdaderamente nada concreto aportaremos a nuestra causa por el bienestar humano, mientras no se marche por ese camino recto y breve por el cual se inició primero el pueblo ruso y hoy se resuelven a seguirlo los demás pueblos europeos.

A medida que el tiempo transcurre las cosas empeoran para nosotros. La llegada del invierno, como siempre ocurre, hace padecer doblemente a los que viven del trabajo, de ese trabajo excesivo y criminal que nos impone la burguesía para robar ella todo el producto y dejarle al proletario apenas para que coma muy mal.

La agravante carga del alquiler y los precios fabulosos de los comestibles, unido a los jornales irrisorios, traen un desiquilibrio tan grande en los hogares del pueblo, que la vida, angustiada por esa tiranía agobiante, se hace más dura y cruel que nunca.

A medida que los obreros reclamábamos limitadísimos aumentos de jornal, los artículos de consumo triplicaron su precio, resaltando entonces a las claras que nuestros esfuerzos en tal sentido eran sumamente estériles cuando no contraproducentes. Ahora, como decíamos anteriormente, vamos haciendo la conviccion de que es preciso resolverse a buscar las resoluciones radicales que nos garantan la efectividad de una mejora en la vida. Se hace necesario que adquiera solidez tan lógica convicción, para que así empiece enseguida la lucha directa atacando los fundamentos del mal y marchando a la inmediata abolición de él.

Como siempre, la miseria continua flagelándonos. La miseria sigue siendo la causante directa de todos los vicios y la conductora infalible a las repugnantes degradaciones. La miseria, como siempre continua siendo el motivo principal de discordia entre la familia del pueblo, la que rompe toda armonía, y lleva allí donde se creó un campo para que se expandieran los grandes efectos del alma, los enconos trágicos que impulsan a la ruina y la bancarrota a los hogares de la clase productora. Como siempre, la miseria sigue castigándonos sin descanso, sigue hiriendo sin tregua nuestras carnes, sigue manteniéndonos en la esclavitud oprobiosa, sigue siendo la obsesion torturante, sigue ofreciéndonos los cuadros desgarradores, y sigue y sigue intensificando su obra de crimen.

¡Levantémosnos de una vez para acabar con el monstruo de la miseria!

El bandidaje policial

Apoyado por jueces, gobernantes y capitalistas

Las salvajes palizas que el obrero José Prieto y demás testigos, recibieron tanto en la comisaria 5.a como en Investigaciones, y que desde hace varios números nos venimos ocupando, no es, en ningún modo, un caso raro en este «democrático» país.

Al contrario raro, muy raro es, que un detenido pase por Investigaciones, por cualquier otra seccional, y hasta en las mismas cárceles, sin que sea barbaramente golpeado por los infames policías y guardianes que componen el personal «de orden».

Y raro es, también, que todo detenido al ser llevado ante el Juez no declare que ha sido víctima de tales mazorcadas. Lo cual comprueba que son fundadas las acusaciones que venimos haciendo desde hace tiempo en las columnas de «La Batalla»: que los jueces son tan responsables, tan mazorqueros, tan contrarios a la justicia que dicen investir, como cualquier vulgar policía.

Los jueces únicamente hacen la pantomima de suspender un funcionario púplico—como ahora en el caso del mazorquero Platero—cuando los hechos trascienden en tal forma, toman tal grave cariz que hace inevitable un aparente «acto de justicia».

Si de puro gusto se revisaran los sumarios—esa pila enorme de inútil papel—que existen en los juzgados, con toda seguridad que en un cincuenta por ciento se encontrarían declaraciones de presos que hacen constar las palizas que han recibido para arrancárseles declaraciones falsas.

Los mismos abogados, si siempre cumplieran con su deber, ¿cuántos casos de éstos podrían denunciar?

Pero, ¡no se atreven¡ ¿Quien se pone frente a una mazorca legalizada y compuesta por elementos reclutados entre los más bajos fondos sociales?

Y no crea el pueblo que las canalladas que a diario se cometen en la policía de investigaciones y en las seccionales, las ignora el jefe de policía, y las que éste comete las ignora el Ministro del Interior y el Presidente de la República.

¡Qué esperanza¡ Al contrario, muchas veces, son ellos mismos, los de muy arriba, los que ordenan tales infamias y se rodean de individuos que mejor estarían en una cárcel que haciendo de «justicia».

Es por estas y otras muchas razones, que el pueblo no tiene que confiar en la «justicia» de los de arriba, y únicamente, estar esperanzado, en la que el mismo para sí puede hacer.

¿Por qué la policía, el gobierno y los capitalistas abusan de los trabajadores? Sencillamente porque no se contesta a una infamia de los de arriba con un acto contundente de justicia popular.

Y mientras no cambiémos nuestro modo de ser; si persistimos siendo unos humildes carneros que todo lo soportamos, continuarán por los siglos de los siglos funcionando los Plateros, los Sampognaros, los Cat, los Brum y Cñía.

¿Reaccionaremos?

Boycott a La Tribuna Popular

DE LA ARGENTINA

LA CENSURA

El periodismo criollo intensifica su táctica de censura los sus fines de siempre para contribuir con eficacia al sostenimiento del actual régimen de iniquidad. Irigoyen, el zar argentino, ha impartido una orden a los voceros del capital que acaparan la información, para que no den publicidad alguna a lo relacionado con la revolución en Europa. Cierto que la prensa jamás dijo la verdad sobre lo que pasa en Europa, y especialmente sobre lo de Rusia. Su afán fué por calumniar, por difamar y desprestigiar de todas maneras a esa revolución, lo cual, pese a todos sus esfuerzos, no lo ha alcanzado, pues hoy ya existe una opinión generalizada de que la lucha emprendida por el proletariado europeo es la que deben emprender los proletarios todos para alcanzar el fin debido a su causa.

Es de esperarse que esa censura traiga aparejada una nueva propaganda de toda la prensa mercenaria, a fin de obscurecer y sembrar la duda en los trabajadores acerca de lo que acontece en el otro continente; Estamos ya prevenidos y están ya reveladas a la opinión pública, esas farsas del periodismo mercenario. Podrían dar importancia a tales prédicas difamatorias únicamente los enemigos de la revolución, y como se comprende, los enemigos de la revolución son los menos entre el pueblo, y los que pueda haber, además de ser unos ignorantes o unos ruines, nada significan tampoco para hacer una oposición que pudiera temerse.

En lo que se refiere a los hechos que actualmente acontecen en la Argentina, ya vemos también cómo se emplea la censura. La prensa de aquí no publica nada de importancia, ni nada dice de los muchos hechos que diariamente se repiten y que revelan un espíritu de lucha en aquel proletariado el que jamás puede dominar la tiranía.

La correspondencia que para ellos se hace sospechosa por sus direcciones, es también violada. Los periódicos revolucionarios y las hojas clandestinas que circulan en Buenos Aires, son perseguidas en el correo para que no entren en esta. En Buenos Aires, se persigue a «La Batalla», no consintiéndose de todo informe y comunicación, cosa que jamás consiguieron los empedernidos enemigos de la luz, ni tampoco van a conseguirlo ahora. Para vencer a estos recursos de la burguesía [illegible] esterilizar sus esfuerzos por perpetuar su [illegible] minio inicuo, esta nuestra tenacidad invariable que lleva adelante siempre el ideal redentor que hoy tan cercano está de la realidad.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Buenos Aires, Mayo 26 de 1919.

Especial para «*La Batalla*».

El nuevo dictador de la Argentina, Irigoyen, para tener el placer de pasearse tranquilamente en una manifestación patriótica el día 24, ha tenido necesidad para su seguridad personal, que miles de obreros fueran encarcelados, deportados, confinados y martirizados en toda forma. Ha tenido necesidad que millares de detenidos (en el «Hotel Gómez» Departamento), se vieran obligados a dormir de pie y en las azoteas por carecer de sitio para poderse acostar. Fué necesario que a millares de detenidos, sin justa causa, se les hiciera pasar por portación de armas para así poderles aplicar una multa de cien pesos para arbitrar fondos a las cajas exhaustas del Estado. Fué necesario que miles de millares de hogares se sumieran en el dolor y desesperación al ser detenidos sus seres más queridos. Todo esto fué necesario para comodidad de su señoría el dictador.

No obstante todas las medidas tomadas, el dictador no dejó de pasar sus ratos de mieditis aguda; no faltó oportunidad para que el gran dictador tuviera su mal rato, y esto sucedió, precisamente, en la Avenida de Mayo en el momento que se le acercó una persona para saludarlo. Rápidamente el dictador fué rodeado por su servidumbre de lacayos, pesquisas, militares y altos empleados de la Administración, creyéndose que se quería cometer un atentado contra S. E. El mal rato pronto desapareció cuando se enteraron los de la comitiva que la persona que se acercaba era nada menos que el Ministro de Norte América...

El dictador, en dicha manifestación ha querido evidenciar de una manera concluyente el patriotismo argentino... Que hablen los miles de empleados de la Administración, los cuales fueron obligados, bajo pena de exoneración, a concurrir frente a la Casa Rosada para de ahí dirigirse con el dictador a la Plaza del Congreso. Así por la violencia, se ha conseguido demostrar el inmenso patriotismo en la Argentina...

Patriotismo es también la obra que hace diariamente la policía de Buenos Aires al detener y encarcelar a todos los que son huelguistas, los cuales son puestos en libertad con la formal promesa de que al día siguiente irán a trabajar... Pero los huelguistas, hoy más unánimes que nunca, prometen... pero al día siguiente vuelven a la asamblea huelguística a manifestar lo acontecido.

Patriotismo es el reclutar krumires para la casa Ghth y Chaves, como lo hace la comisaría de investigaciones a cargo del comisario Santiago.

Patriotismo es encarcelar, deportar, martirizar a simples huelguistas porque se niegan terminantemente a volver en las mismas condiciones que tenían antes de la huelga.

Patriotismo, en fin, es el clausurar los locales obreros, los diarios obreros, no respetar las viviendas de los mismos no obstante la inviolabilidad que ampara la Constitución. Patriotismo, para el nuevo dictador argentino es todo aquello que a él le convenga, o le beneficie, sin fijarse mayormente en el daño que causa.

La semana roja de Enero ha tenido su quincena de Mayo, más funesta y dolorosa que aquélla, por cuanto ha sido ejecutada en el silencio más inquietante de la prensa burguesa.

No sabemos cuándo terminará esta persecución contra el proletariado, pero sí sabemos que ésta es grande, tenaz, sin piedad de ninguna especie. Los obreros de los talleres del Ferro-Carril Oeste han sido encarcelados a millares por el simple hecho que preparaban una asamblea.

Las huelgas declaradas a las tiendas de esta capital, casa Gath y Chaves, fábricas de bolsas, fábricas de chocolates, de los obreros sastres y costureras y otras, siguen en pie con el mismo entusiasmo.

La Liga Patriótica y el Gobierno se encuentran «muy preocupados» por la declaración de boycott a los molinos elevadores de granos del Ferro-Carril Argentino, Gaht y Chaves, La Martona, etc.

Los patriotas de la Liga piden al gobierno que tome medidas contundentes y rápidas para evitar los «enormes perjuicios» que ocasiona el boycott declarado por la Federación Obrera Marítima.

Lástima grande que los dichosos patoteros no se pongan a fcargar y descargar en los elevadores, así de esta forma veríamos que el patriotismo les daba por algo práctico.

En cuanto a la Asociación del Trabajo (los que nada hacen), día a día trata de unir a todos los patronos en verdaderos sindicatos de resistencia contra los obreros. Esto ha hecho decir a un diario burgués días pasados: «Quién será el triunfante en esta lucha entre los dos bandos?»

Con toda seguridad que será la razón la que imperará sobre la fuerza.—*Corresponsal.*

APUNTES DE LA ARGENTINA

Los detenidos llegan a 15.0.

La *razzia* escapa a todo comentario; se procede con tal impunidad, que las noticias, son desfiguradas por la prensa capitalista en tal forma que mejor es callar que hacer algún comentario al respecto.

La policía elige altas horas de la noche para asaltar domicilios y proceder a registros domiciliarios sin más órden ni trámites que los emanados por el jefe de policía, o la brigada de orden social.

Es común el apaleo de pacíficos trabajadores que han cometido el gran delito de estar agremiados.

Las declaraciones más ruines son atendidas por esa policía, que defiende el interés y la bolsa de los grandes capitalistas.

Esperamos que esta gran lección sea bien aprovechada por los trabajadores.

Bien ven y comprenden que los únicos que son víctimas de las furias burguesas y policíacas, son los anarquistas, ocurriendo todo a la inversa con los sindicos, —que en lugar de responder con una huelga general al edicto policial han pisado las alfombras de la Casa Rosada, preguntando qué alcance tenía para ellos el tal edicto.

Lo demás ya se sabe. Mientras ellos hacen como si hicieran algo, la mayoría del consejo de la verdadera y genuina Federación está gozando de las prebendas que da la policía a todos los que consiguen apresar entre sus garras.

En esta ocasión ha ocurrido como en otras épocas. Los judas de la clase trabajadora andan de brazo con los que no trabajan a la espera de posibles puestos en comisiones de arbitraje.

¡Ya los vemos llegar a unos y a otros!

En tanto puede seguir la burguesía argentina en su tren de represión.

Puede seguir violando domicilios, apaleando, deportando y confinando en la lejana Ushuaia, a los verdaderos defensores de los que producen y sufren, que como dice el refrán: a «cada chancho le llega su San Martín».

No hará mella en el ánimo de los trabajadores ésta bárbara tiranía puesta en práctica por un gobierno cacique, que hasta ayer defendía con parcialidad manifiesta a los trabajadores y que hoy, con la misma parcialidad defiende a los ambiguos capitalistas, constituidos en «Ligas Patrióticas» asaltantes, y en asociaciones de trabajo, para que al amparo de estos rótulos se les crea unos santos, hasta tanto muestren la verdadera hilacha; y que no es otra que sacar de su sitial, al obscuro y abominable peludo que hoy por ignorancia los protege y los tolera.

Gran efecto causó el rastacuerismo de los argentinos en estos días de patriotismo. No había por las calles un pavo que no estuviera unido de una escarapela, y de un gran moco colgado como sebo de vela.

Qué lindo, nó?!

El fantoche que hace las veces de Ministro del Interior en la Argentina, llamó días pasados al loco de las avenidas, ex primer edil de Buenos Aires y autor de varios digestos indigestos, y le barbotó a boca de jarro: «¿Que hacen los de la Asociación?»

Era natural y así pasó que el doctor Anchorena,—Presidente de la «Asociación de los que no trabajan»— se encogiera de hombros y el señor *ministro* algo amoscado le amenazó de parte de S. E. con algo grave (creemos que el maximalismo) si no arreglaban en estos días todos los conflictos pendientes con los obreros y empleados, incluso los de Gath y Chaves.

Ya veremos si acatan los vampiros de la Argentina, los mandatos del peludo.

A que no?...

Uno de esos profesores que saben más de patriotismo que de cuentas, hacía en un colegio de Buenos Aires el panegírico —ya ridículo—de la bandera argentina. En lo mejor de su disertación un muchacho, todo fibra, todo valentía, paró en seco al profesor y le gritó con voz estentórea: «a mí no me interesa la bandera argentina; viva la bandera roja del pueblo». Varios muchachos vivaron entusiastas.

«La Nación», órgano de curas y de aristócratas de cartón, quiso desvirtuar el hecho y dijo que ese grito había sido proferido por un alumno ruso!

Cosa rara, el muchacho que gritó era un pampita más criollo, que el difunto don Bartolito.

Ah¡ no es raro que «La Nación» «vea todo» «color ruso».

La señora Del Campillo le tiene un miedo al «color ruso». ¿No es verdad don Jorge? Verdad es, diría un gallego!

Un muy amigo mio me dice que Buenos Aires está vestido de azul y blanco.

Las paredes ostentan tantos papeles de ese color, que cree mi amigo que la industria papelera y la del engrudo van a adquirir un impulso desconocido. Varios diputados están por formar una compañía de engrudo. Y los senadores y los ministros y los generales ya no tiran papeles a la calle, ni a ninguna parte.

Los usan y los guardan cuidadosamente. Dicen que quién guarda siempre tiene. Y ante una posible carestía o falta de papel es bueno prevenirse, no tirándolo; pues hay que ver lo que representa el papel despreciable para dicho señores, en estos momentos en que zumba por todas partes el moscardón del maximalismo...

Ufanos guardan sus papelitos y hacen gestos de indignación ante las paredes de azul y blanco, que les obliga a ellos a correrse en una cosa que miraban con tanto desprecio. Ah¡ si no estuviesen engrudados y pegados los papeles azules y blancos...

Enigma.

Entre los detenidos figuran los de «La Protesta» «El Burro» y el Consejo Federación del V.

A los de «Bandera Roja» se les inició proceso de acuerdo con la «Ley Social». 13 son los procesados.

Circula un periódico titulado «El Poder del Pueblo». Locales de sociedades autónomas siguen clausurados; la Federación del V., idem.

Varias comisiones de sociedades están íntegras detenidas.

Para el 28 se declaran en huelga los tranviários.

LA IDEA

Sobre la montaña inmensamente alta, cuya cúspide parece tocara al cielo, radiante como un sol, bella como una huri, se halla, de pie, la idea.

Ella es como una mujer extraordinariamente hermosa, que albergara en su corazón las virtudes más grandes, los sentimientos más nobles, el amor más puro.

En ella están como fundidas la verdad, la fraternidad y la justicia; mejor dicho: ellas constituyen el plinto de la idea mística.

Guerrera inimitable, ha sostenido a través del tiempo las batallas más formidables en el cerebro humano.

A su paso, los dioses han huído, se han disipado, ya nadie teme.

Los prejuicios de raza, de nacionalidad, han quedado sepultados para siempre en la fosa del olvido, y los hombres, hoy, gracias a la idea, borran las fronteras y en un abrazo supremo se sienten todos hermanos.

Su amor, porque es verdadero, no tiene límites; llega hasta los más reacios, anula castas y clases; lo abarca todo.

A todos los cerebros acude, como un bálsamo divino; los invade, los llena de ese consuelo de la esperanza.

La idea es como una madre amorosa de quien el hijo postrado en el lecho del dolor espera, ansioso y seguro de su mano suave, el remedio infalible para su cura radical.

La idea es la antorcha que alumbra el camino de la verdad, en esta noche del mundo. Es la única que, triunfante, pondrá término a todos los males que afligen a la humanidad.

Ella cuenta con los cerebros más poderoses y los hombres más valientes para su defensa, y lo que agita hoy el mundo es la idea, es la Anarquía en marcha.

Julio Crosina.

Montevideo, Abril de 1919.

EL CANDIDATO

Se adelanta con aire grave o risueño, majestuoso o bromista, se mueve y remueve, grita, truena, gime, lloriquea, es tribuno o clown, a gusto del auditorio, no responde a lo que se le pregunta, distribuye apretones de manos o bendiciones a todos los que al siguiente día llamará energúmenos, plebe, o tal vez canalla, cuando sea diputado.

De creerle será portavoz o abanderado; hundirá puertas habiertas o destrozará constituciones destrozadas; combatirá, protestará, reivindicará... por lo menos así lo asegura. ¿Queréis que lo jure o escupa? Pues escupirá o jurará. Escupir y jurar es propio de él y nada cuesta. Es un candidato.

Es un candidato, es decir, un mendigo de votos, un reclutador de popularidad, el hombre que obrará, pensará, charlará, deliberará, deseará por treinta mil cabezas ajenas; que se ocupará de sus negocios, los reglamentará, dará su aceptación y su visto-bueno a los traidores que van en busca de llenarse la bolsa, un hombre que podrá decir: «Yo soy ellos», como Luis XIV decía: «El Estado soy yo.»

El hombre que quiere róer un pedazo de hueso de autoridad, ser algo en el Gobierno, la docientas ochenta rueda de este carricoche llamado Estado, desmantelado y desvencijado, remendado y engrasado a fuerza de millones, reventando a los rocinos que de él tiran.

Es el candidato. El Sixto Quinto que llega gimoteando y llorando sobre la suerte del proletariado, sobre la desgraciada Liberdad, y que se humilla durante quince días ante el populacho, pero que se erguirá luego para fustigarle como un verdadero dueño para vengarse de las bajas adulaciones que ha tenido que prodigarle, de las mentiras que ha tenido que decirle, del desprecio que ha merecido.

Es el candidato. El San Vicente de Paúl de los buenos obreros, el distribuidor de agua bendita de la democracia y que cuando los pobres le hayan elegido, se volverá feroz y miedoso, lleno de moderación, y gritará que hay que acabar con los que pidan dinero o trabajo.

Es el Candidato. El Cincinatus austero, el Brutus feroz, el hombre de pelo en pecho y recios puños que comerá a dos carrillos cuando tenga que deliberar, excomulgará entre los hipos de la digestión o los ronquidos de la vanidad, a los que le piden cuentas y les delatará a la policía si les estorban.

Es el candidato que no retrocede ante los juramentos ni se espanta de las órdenes de fusilamiento o deportación que dicten los gobiernos.

Es el candidato que hablará *por* y que votará *contra*.

Es el candidato; un abogado que quiere ser ministro; un charlatán que se forja él mismo el bombo, el politicastro que suda saliva, mientras los demás sudan sangre. Es el candidato, en fin.

Ya están las candidaturas pegadas en los muros. Seis años atrás eran azules, anaranjadas; hoy son de color rojo subido; los anuncios cambian de color como el candidato de opinión, para seguir la moda o la corriente.

En ellas puede leerse la profesión de fé de gentes cuya profesión es ser candidatos y cuya fé consiste en gobernar.

Dentro de unas cuantas semanas podéis volver a verlás, soberbias, impudentes o embusteras, de impresión aún fresca como la convicción que las dictó, pero descoloridas por la lluvia y el sol, borrosas, marchitas, ilegibles, y os parecerán laceradas, miserables, desteñidas, como imagen de sus autores.

Actualmente el candidato es el anuncio, mañana el anuncio será el candidato.

Y pensar que el pueblo que asaltó la Bastilla, que ha dragado los canales, que ha construido los ferrocarriles, abierto minas, creado fábricas, talleres, industrias, que ha formulado la Declaración de los Derechos y la famosa divisa republicana, que ha tenido por educadores a Rabelais, Montaigne, La Boetie, Molière, Lafontaine, Voltaire, Diderot, Beaumarchais, Mirbeau, Courier y Proudhon, este pueblo que tiene buen sentido e ironía, lealdad y buen humor, ha llegado a tomar en serio anuncios electorales y candidatos, políticos y politicastros, montón de pretendientes senile de declamadores y de charlatanes, de abogados sin fé y sin ideas...

Dadle, pues, candidatos, ya que los quiere y los necesita, ya que aún es fetichista, ya que aún tiene necesidad de grandes hombres de pacotilla, de ídolos de cartón, ya que aún no puede pensar y obrar solo y tiene necesidad de que alguien piense y obre por él. Dadle candidatos para que un día pueda tener amos. Que trabaje, que se fatigue, que sude mientras los demás charlan para hacerle pagar los gasto, que ocasione su vanidad y sus desaciertos.

Así sabrá lo que cuestan estos candidatos cuando, al final, los que aclaman hoy le engañen y le calumnien después de haberle hecho fusilar por estas calles.

P. Denis

Le Carsaire, 20 *noviembre*, 1869.

DETALLES

Hay quienes piensan que actualmente el proletario está en la misma inercia y achatamiento de las anteriores épocas. Nada más incierto. Hoy los trabajadores piensan y encarnan aspiraciones y sienten la necesidad de un mejoramiento de vida. Hay los reaccios, los serviles, los mansos, los atrofiados por morbosas pasiones y por rancios conceptos que le dan virtud a la mansedumbre y a la resignación, pero estos van quedando en minoría, vencidos por el promisor resurgimiento de un despertar proletario sin precedentes.

En el interior del país, las santas ansias de reivindicación van despertanto los corazones e iniciándolos en la lucha. Ya casi en todas las regiones hay sustentadores y propagadores de las ideas. Frecuentemente, un día en un sitio y otro día de otro llegan obreros que nos hablan con optimismo del gran advenimiento. Y estos compañeros, se han hecho tales, allí, en las regiones del interior, y han encarnado la causa puede decirse, por intuición pues que la siembra de nuestro Verbo ha sido muy limitada en tierra adentro.

Acá, en la ciudad, por todos los barrios, por los más apartados y en esos parajes que se mostraban refractarios a toda evolución, se nota hoy bien inconfundible, el surgir del sentimiento rebelde. Es el pueblo, el pueblo de aquí, que muchos pensaron que jamás despertaría de su ignorancia, el que hoy se apresta a la brega por su emancipación.

En la calle, en el tren, en todas partes, vemos que se leen nuestros paladines, estas hojas nuestras, que augurando la Revolución, hacen vislumbrar a los parias, a esas carnes y a esas almas de dolor y de martirio, los horizontes que jamás presintieron de un porvenir en verdad mejor.

El pueblo se está aprestando para lidiar su gran cruzada. Ya no puede dudarse. Y ¿qué hacemos nosotros los anarquistas para presentarnos en la hora de la práctica consecuentes con nuestra prédica? ¿nos preparamos en verdad para hacernos fuertes, para hacer esas acciones imprescindibles, que reclaman las horas elegidas de la lucha? ¡Qué así sea! Que cada compañero en estos momentos esté absorvido en la preparación de los medios que le aseguren la efectividad de la acción. Que cada compañero trabaje en el silencio, que prevea, que disponga, que marque los puntos donde se ha de dirigir con hechos en cuanto se produzca la insurrección...

AMADO NERVO

Se han agotado las fórmulas del homenaje para exaltar una idolatría fingida ante la muerte del poeta Amado Nervo. Las exageraciones de la prensa, de esa prensa que de la misma manera le entona himnos a un poeta que a un boxeador, han sido tantas, que enumerar las barbaridades dichas sería ocupar un espacio demasiado extenso. Se ha visto, una vez más, que, según el criterio de periodismo cuando de aquilatar los méritos de alguien se trata, ello ha de entenderse por los grandes títulos y las columnas que al efecto se dediquen.

En general, la representación que inútilmente intentan darle a Nervo como poeta, está tan lejos de la realidad y tan lejos de la razón, que de por sí sóla se desvirtúa. Contrasta atribuirle a este poeta ese don excelso de los excepcionales predestinados, de los que dicen que sólo nace uno por siglo; contrasta que quiera aureolársele como a un innovador, y que se le atribuyan las virtudes del vidente y el profeta, mientras para justificar todo esto se transcribe, con sorprendente unanimidad, unos mismos versos suyos que, de encerrar alguna filosofía de la vida, élla es la de los místicos de todos los tiempos, esos temperamentos de calma y resignación; y de tener alguna novedad en la extructura del verso, élla no ha podido ser descubierta por nuestra deficiencia al respecto.

Antes de pasar adelante manifestamos que no dudamos que Nervo fué un poeta pero un poeta como tantos, muy inferior a Darío siempre. Lo que Nervo no fué nunca es un hombre de dignidad y altivez, y esto ya lo desmerece por completo. Fué un poeta con la librea del lacayo, su servilismo lo rebajó hasta ahí; y es por eso precisamente, porque recibe ese homenaje ahora, homenaje desnigrante al que no aspiraría nunca quien hubiera sido un hombre susceptible en su dignidad. Nervo fué uno de tantos, que se rindió a la burguesía; que vivió adulando y sometido. De él no podrá decirse siquiera que claudicó, puesto que jamás tuvo luchas ni rebeldías. La mansedumbre era la idiosincracia de su espíritu. Pareciera que nació castrado.

Los que ahora lo aplauden y lo proclaman, son los que, como él, viven ejerciendo de rufianes. Son los cobardes, son los que tienen la cabeza hecha para el yugo infamante que jamás les permite erguirse altanera. Recordamos, como una de las últimas muestras del raquitismo moral de Nervo, esa adulonería que es peculiar de los impotentes, hecha a la mujer, en su conferencia del Ateneo. Es algo repugnante, que choca con todo espíritu altivo de macho, ver esa falsedad, esa negación de hombre, que significa esa cortesanía a la mujer.

¡Proclamad a Nervo, bebés sentimentales¡ Esa proclama es la apoteosis de los lacayos y los rufianes...

A los suscriptores de la Capital

Se recomienda a los suscriptores de Montevideo que dejen en sus respectivos domicilios el encargo de pagar al cobrador del periódico. Advertimos ésto, porque hay más de un suscriptor que, para cobrarles un recibo de veinte centésimos, es necesario gastar veinte y cinco de botines.

No se olviden, pues.

La Revolución

Manifestándose en lo que realmente ha sido y es; queriendo conservar, cada día con más saña, su estado impúdico; cometiendo, sus primaces, crímenes tan horrendos como los de la guerra reciente, no debe extrañarnos a lo que quieren llamar Paz los defensores del actual régimen burgués. Vemos cómo esquivan toda entrevista con los trabajadores capaces, presentando al mundo una serie de mentiras codificadas, con las cuales persiguen obtener se les considere supremos mandones y como a tales se les venere y acate.

Pero, no!, señores maestros en el arte de mentir. Hoy, los pueblos, para su dicha, ya han aprendido a desconfiar de vosotros, y están dispuestos a dejar de ser, cual lo han sido todos y la mayoría aún lo son, los puntales sostenedores de vuestro privilegio, de vuestro falso poder. Mucho habéis escarnecido, usurpado y masacrado a esos pueblos, para que todavía sigan creyendo en la verdad de los «sentimientos elevados» que suelen ser el adorno oropelesco de vuestras felonías...

Hoy, la vida se presenta, para los productores, revestida de más lisonjero porvenir. Nuestra jornada fué larga, demasiado larga, demasiado penosa; en nuestro camino hemos hallado los cardos que pinchan, las púas que destrozan y rasgan, las puntas filosas de las piedras de las montañas, las furiosas tempestades que nos impedían seguir adelante, los caminos agrestes que no nos dejaran avanzar; todo lo más malo que existió lo hemos soportado; hemos atravesado los malos caminos, hemos pasado todas las calamidades, hemos arrastrado una miseria mayor que la de los andrajosos. Hemos sido, en fin, la antítesis de lo que vosotros.

Vosotros vivísteis en una sociedad en la cual habéis sido los dueños y señores de todas las casas, de todos los seres y de todos los objetos. Habéis vivido en una sociedad que se ha abrogado todos los derechos, en una sociedad en la que se ha llegado al colmo (convertido ya en costumbre) de que los culpables condenaran a los inocentes, una sociedad en que es ley la inversión de causas y efectos.

Habéis creado, organizado y practicado el vicio en gran escala, condenado luego a quienes, contagiados de vuestras miserias morales, las han practicado a su vez, parodiándolas burdamente.

Condenásteis al ladrón que os quiso arrebatar lo que vosotros no habéis honradamente ganado, sino robado a otros, a los que todo lo producen.

Condenásteis al inteligente pensador que no quiso comulgar en vuestros altares.

Habéis condenado al hombre, a los trabajadores que defendieron sus derechos.

En una palabra: habéis sido los jueces de todos y de todo, aunque nunca habéis sido los jueces de vosotros mismos, los jueces de vuestros vicios, de vuestros crímenes, robos, violaciones, farsas y pillerías.

Empero, el juez verdadero, el juez justo y grande, ya asoma su figura, temible para vosotros, simpática para nosotros; será el encargado de dictar el supremo fallo. Ese juez, es la Revolución.

Preparáos, delincuentes del régimen social, que nunca habéis sido condenado a pesar de haber cometido crímenes por infinito número; preparáos, canallas, que siempre lo habéis usurpado todo; preparáos, frailes, burgueses, militares, políticos, adulones y todo ese enjambre de facinerosos que habéis practicado y vivido a costa de la fuerza brutal durante tanto tiempo.

La Revolución anarquista, fuerte y sana, se extiende por todo el planeta. Es el juez que juzgará y condenará, con mano firme, todas vuestras maldades. Vuestro trágico imperio, señores, toca a su término...

Juan Llorca.

La fuerza anarquista

La enseñanza que dan los hechos actuales de la Argentina, es mucha, y si no se hace olvido de ella es dable confiar en que los elementos revolucionarios se pongan en condiciones de afrontar la lucha y encaminarse al éxito.

En esta «democracia» uruguaya, nos encontramos en unas circunstancias especiales, y es la de que tenemos muy cercanas las elecciones. De ahí que la reacción no se haya manifestado aún con todo su rigor criminal y aunque no se deja por cierto de atentar contra los trabajadores, y los hombres de ideas, se busca limitar en cuanto es dable estos atropellos, siendo también que no existe motivo alguno que pudiera provocar medidas de reacción.

Un interés indiscutible, hay pues, porque las cosas continuen tranquilas hasta Noviembre; pero para después ya veremos cómo las represiones del despotismo democrático» intentarán ahogar toda obra de emancipación. El tiempo que media entre la fecha y Noviembre debiera ser aprovechado por los compañeros. Si para entonces vemos cernirse sobre nuestras vidas una gran tormenta, ¿cómo se explicaría que continuáramos inactivos sin disponernos para la defensa?

De estar, como en el presente, desprovistos de todo; empeñados en una obra exterior, sin contar con la base de una fuerza para oponerla a la otra; si continuamos contemplativos y en la inercia, significa ello, una manera de rendirse, de entregarse indignamente para que se nos veje y pisotee. Llegará la reacción, desvastará nuestros hogares, iremos a habitar las cárceles, y todo, ¿con qué utilidad? ¿con que virtud haremos ese sacrificio? La creencia absurda de negarnos, creyendo inútil todo esfuerzo; la suposición equivocada de que de nuestra acción nada puede depender; el pensar que aquí los acontecimientos no pueden resolverse sinó los impulsa una fuerza decisiva del exterior; la ilusión de muchos, de que esto va a producir el cambio social sin violencias y sin luchas sangrientas, es algo funesto y peligroso que sólo sirve para explicar una indolencia condenable de que estuviéramos poseídos.

Los sostenedores del régimen se aprestan aquí, como en todas partes, para hacer una defensa desesperada de sus posiciones de privilegiados, y esa defensa significa el atropello y el crimen en todas sus formas. Ante la inminencia fatal de tales hechos, es decapitarse a sí mismos los elementos revolucionarios no empezando seriamente a dar fundamento a la imprescindible preparación que las circunstancias si no exigen llega al ánimo de cada uno la certeza firme de que tal tiene que suceder, si no arraiga en nosotros esa convicción; si no reflexionamos racionalmente, estamos de todo punto perdidos. La fuerza anarquista tiene que alcanzar de inmediato su efectividad, cosa no difícil, si la actividad y la labor nuestra se encamina en un sentido práctico, si nos disponemos para activar inteligentemente en el momento convulsivo y álgido; si con audacia y con resolución no aprovechamos el instante psicológico que nos gane el ascendente en el pueblo y nos permita en seguida encauzar las cosas bajo nuestra orientación.

Antonio Fuentes.

VIDA OBRERA

LA PROPAGANDA ANARQUISTA DEBE HACERSE EN LOS GREMIOS, TALLERES, FABRICAS, CALLES Y EN TODAS PARTES.

Es inexplicable que existan anarquistas que encuentren inconveniente en hacer propaganda anarquista en los gremios, lo mismo que se hace en el taller, calles y centros de estudios.

Es curioso, sinó ingénuo, suponer que se pueda tratar cualquier asunto en el seno del gremio sin analizarlo desde el punto de vista anarquista, el que lo es, como los que están convencidos de un ideal diferente no lo analicen también desde su punto de vista.

¿Cómo, el anarquista que cree que con los médios políticos no se puede conseguir nada; que está convencido de que el reformismo es un paliativo, que nada consigue mejorar la situación del pueblo, puede, admitir que se traten estos asuntos en cualquier lugar, sin él intervenir para demostrar el error?

¿Qué perseguimos nosotros, los anarquistas? ¿Convencer al pueblo de que mientras existan patrones que vivan del trabajo del obrero, mientras existan gobiernos que con su fuerza defiendan sus posiciones y las de los patrones no puede haber bien star y libertad?

¿Y en cambio, á todo esto, qué pedimos, qué le sacamos nosotros al pueblo? ¿Nada, verdad? ¿Y entonces, qué motivo existe, que mal hay en que digamos al pueblo estas verdades en cualquier parte que él se encuentre, ya sea en la calle, en el café, en el taller, o en la misma sociedad gremial?

¿Acaso, ingénuos que sois, creéis que los socialistas, los blancos, los colorados, los católicos, dan puntada sin nudo? ¿Creéis que donde ellos se meten no es con intención de pescar votos para sus diputados?

Y precisamente por eso, porque los políticos donde se meten es para engañar a los trabajadores, por esa razón, repetimos, es que los anarquistas, en cualquier parte también, debemos decir y repetir, con insistencia: que el obrero debe bastarse a sí mismo y sin esperar ayuda de ningún gobierno, de ningún político, aunque se llame socialista, y que, para ser libre de verdad, no debe de perder tiempo en luchar para mejorar de capataz, de patrón y de gobierno, sinó que, por el contrario, debe luchar para que estos zánganos desaparezcan por completo y que el pueblo, los obreros por sí sólos, organicen una forma de producción, de consumo y de administración.

EL CONFLICTO DE LOS ENFERMEROS.

Por ser los señores que dirigen la Asistencia Pública, unos explotadores tan inexcrupulosos como el más miserable negrero de las pasadas épocas, no por cierto mucho más bárbaras que el presente, se están viendo los enfermeros en un serio conflicto cuyas proporciones alcanzan a interesar directamente a el proletariado en general. Obligados estos trabajadores por exigencias imperiosas de solidaridad, pedir la reposición de un compañero, se encuentra con que la terquedad intransigente de los señores de la Asistencia Pública, se oponen a tan legítima aspiración. Si se tratara de un gremio distinto, el recurso de la huelga hubiera sido optado de inmediato, pero el tomar tal medida había que pensar en las consecuencias que con ello se acarrearían a los enfermos, quiénes no son ciertamente burgueses, sinó que pertenecen a la clase productora. ¿Qué hacer entonces ante tal dilema?

La Federación Obrera que desde su comienzo interviene en el conflicto aún no ha decidido una resolución, pues como es lógico se dá por descontado que los enfermos no pueden quedar en un abandono que les sería fatal. El conflicto pues, no deja de tener cierta gravedad y se requiere que prime un criterio de justicia.

ASAMBLEAS PROLETARIAS

El domingo 1.o, por la mañana, en el local de la calle Galicia, están convocados para asamblea general, los obreros fundidores.

El viernes 30, en el mismo local, a las 8 y 30 p. m. celebran asamblea los peones de barraca.

Se recomienda la asistencia...

Para el sábado 31 en el mismo local a las 8 y 30 p. m. también están citados para asamblea los obreros constructores, calderreros y anexos. Siendo esta asamblea por asuntos de importancia se espera que concurra todo el gremio.

DE LOS OBREROS MECANICOS

Compañeros de «La Batalla»

En asamblea realizada el 14 de Mayo del corriente año, quedó constituída la Sociedad de Resistencia de obreros mecánicos de Montevideo, entidad proletaria que se incorpora a la Federación de productores que bregan por la dignificación del hombre, libertándolo de la explotación capitalista que lo tiene esclavizado y embrutecido.

Esta sociedad tiene su local provisorio en la calle Río Negro N.o 1180, por donde deben pasar los compañeros aún no asociados.

El Secretario.

COMPAÑEROS DE «LA BATALLA»

Lamento sumamente tener que observarle el error cometido al corregir una nota enviada por mí y aparecida en el último número de «La Batalla» sobre la formación de la Federación de O. en C. Navales.

En mi nota decía que habiéndose formado la F. O. en C. N. por lo tanto, nuestra sociedad que fué fundada el año pasado con el rótulo de S. de R. de obreros en C. Navales con el fin de agrupar y organizar a todos los obreros de esta industria, y cuando se creía conveniente se formaría la Federación de los gremios de esta industria.

Y bien, al formarse esta federación nuestro gremio que actualmente los componen: obreros caldereros, fundidores, Mecánicos y anexos, sería dividida en gremios afines.

Por el momento los fundadores ya se han constituído en sociedad de afines y que por esto se les halla obligado a adherirse a la nueva Federación, dejándole más completa libertad para hacerlo. También se han iniciado los trabajos para dividir los—Mecánicos y caldereros, para formar las respectivas sociedades de Obreros Caldereros y Anexos, los que actualmente representan un número igual de asociados.

En el número pasado se les ha suprimido donde dice de la formación de las sociedades de afines (Mecánicos y Anexos)

Comprendo claramente el porqué de esa supresión, pero mejor habría sido al autor de esa supresión informarse cómo está formada nuestra sociedad, y para qué no nos confunda otra vez les adjunto un manifiesto que publicamos en otro momento para llevar a cabo la federación, relativa que no tuvo la suerte de esta última.

Por la sociedad de Obreros en C. Navales
E. Bellini.-

LOS CHAUFFEURS

Para el viernes 30 a la noche, y en el local de «Mozos y Ayudantes de cocina», Ciudadela y Camacuá, realizará una asamblea esta organización gremial.

Reina un buen espíritu de compañerismo entre los componentes de este gremio, lo cual supone que será todo un éxito la asamblea a realizarse.

¿FEDERACION OBRERA COLORADA?

Circula un volante, de una «federación obrera colorada», y que lleva como lema: «por la unificación del partido, rebaja de alquileres y artículos de primera necesidad».

Queremos suponer que el móvil que guía a los iniciadores sea sincero—no queremos dudarlo—pero también, es indudable, que están equivocados.

¿Qué le importa por ejemplo a los obreros la unificación del partido colorado, en cuyo partido existen infinidad de comerciantes, industriales, estancieros, etc. que son, precisamente, los que se opondrán a esa rebaja de alquileres y a esos artículos de primera necesidad que reclaman dichos obreros colorados?

La única unificación que puede interesar a los obreros colorados, blancos, etc., no es, precisamente la de ningún partido político sinó, a lo que debemos aspirar, todos los que trabajamos, todos los que somos explotados económica y políticamente, es, de unirnos todos los desheredados, para luchar, precisamente, en contra de todos esos partidos que no hacen más que engañarnos, tiranizarnos, y explotarnos.

¿No existe acaso, la Federación Obrera R. Uruguaya, que cobija bajo su seno a los obreros todos sin distinción de religión, de partidos político, de raza y nacionalidad y que tiene como fin, la completa emancipación económica y política de todos los trabajadores y confiando, para conseguirlo, únicamente de su propio esfuerzo, y sin esperar nada de intermediarios, políticos, gobernantes, etc.?

El volante de la mencionada federación O. colorada, termina con este parrafo: «Si nuestra mayoría parlamentaria no hace para que la rebaja de alquileres y artículos de primera necesidad sea un hecho, le declararemos el boycott a las listas de candidatos de nuestro partido en las elecciones de Noviembre». Pues, compañeros obreros, desde ya, sin esperar a Noviembre, pueden boycotear a todos los candidatos los cuales nada harán en bien del pueblo.

Eso sí, proyectos y más proyectos, programas y más programas no faltarán para conformarles a uds. pero.. la realidad será muy otra.

¿Acaso no existen leyes como la de las ocho horas, abolición del trabajo nocturno, y otras, y otras, y sin embargo no se cumplen?

Para qué entonces pedir y esperar más leyes que puedan beneficiarnes?

Para terminar diremos —sin inconveniente de ocuparnos otro día—: si los obreros todos no nos unimos —excluyendo de nuestro seno toda lucha política— y si no bregamos para llegar al comunismo toda ley, toda reforma, será inútil.

CARNICEROS Y ANEXOS

El pasado lúnes se celebró la asamblea de este gremio hasta la fecha desorganizado, concurriendo a ella numerosos compañeros entre los cuales se nombró una comisión organizadora compuesta de las diferentes barriadas y mercados donde existen establecimientos relacionados con ese ramo.

Para el martes día 3 a las 20 y 30, en el local de la Federación Río Negro 1180, se celebrará una importante asamblea para que de ella salga definitivamente la Sociedad de Carniceros y Anexos.

Animo compañeros, es una necesidad la organización.

CONTRA LOS ALTOS ALQUILRESE

Ha quedado constituído en el barrio del Cerro un Comité de agitación, con el objeto de hacer una intensa campaña contra la avaricia de los propietarios de casas los que aumentan de una manera desmedida el precio de las viviendas.

Se recomienda a los inquilinos de los diferentes barrios de la ciudad, a que formen comités similares, para que así tenga esta campaña más resonancia y mejores resultados.

Es bochornoso permitir que los dueños de casas sigan aumentando el precio de las mismas, como si fueran objetos importados del interior. Los momentos son de actividad. Si buscamos nuestro bienestar activemos en esta campaña.

Comité de agitación contra los altos alquileres.

EJEMPLO QUE DEBERIAMOS Y QUE SE IMPONEN SEGUIR.

Las noticias que nos llegan de la vecina orilla, nos demuestran que los empleados de Comercio y de Farmacia de la Capital Argentina, se han dado cuenta del verdadero lugar que ocupan en la sociedad y del deber que tienen que cumplir en este momento transcedéntal en la Historia del mundo. Y al efecto se han decidido a formar sindicatos de resistencia y conquistarse violentamente las mejoras que los patrones tienen que ir concediendo como adelanto de la gran entrega, que tiempo más o tiempo menos, tendrán que hacernos a nosotros los productores, que somos los que movemos y damos vida al intercambio comercial.

En esta forma han conseguido la semana inglesa y aumento en sus salarios, mientras que aquí teniendo un Gobierno obrerista *sic*, una ley de ocho horas que no se cumple y varios proyectos de salario mínimo y jubilaciones, estamos en una situación precaria y si bien en algunos ramos los horarios se cumplen en otros como el de las Farmacias y Almacenes minoristas, se trabaja a destajo y se gana los estrictamente necesario para no morirse de hambre.

Es tiempo ya de reaccionar y dejarse de esperar en las leyes o en la bondad de los patrones, pues ni las primeras se cumplen, ni los segundos aflojan nada si no se les arrancan a la fuerza, y la única fuerza que disponemos es la unión.

El Rojo.

Abril, 14 1919.

DEL CARMELO

(Recibida con atraso).—Carmelo, Mayo de 1919.—Compañeros de «La Batalla». El 1.o del corriente se efectuó en la Plaza Independencia de esta localidad un mitin que organizara el Sindicato de Oficios Varios en conmemoración del luctuoso aniversario de esta fecha.

A las 5 de la tarde partió del local del mencionado Sindicato una gruesa columna de manifestantes, y en la Plaza era también numerosísimo el número de personas—trabajadores en su casi totalidad—que se habían congregado con el propósito de oir la palabra de los oradores que ocuparan la tribuna.

El primero en subir a ésta—una vez llegada a su punto terminal la manifestación—fué el camarada Elías Sosa, secretario del S. de O. V., quien en breve peroración explicó el objeto del mitin.

Siguióle el compañero Cordobez, que historió, en forma precisa y elocuente, la evolución operada en el movimiento obrero desde la Revolución Francesa de 1789-93, mediante la cual, como se sabe, el pueblo parisien derribó la Bastilla—último baluarte de los señores feudales—y proclamó los derechos del hombre. Refiriéndose enseguida a los acontecimientos de Chicago, reclamando la necesidad que existe de continuar la obra iniciada por los compañeros que con sus vida habían pagado lo que para la burguesía de la época había delito imperdonable, agregando que a continuación de aquella empresa reivindicadora era el mejor, el único homenaje positivo que correspondía tributar a quienes en la horca murieran por proclamar un principio justiciero.

Como el tiempo amenazara lluvia, tuvo que continuarse el mitin en el local del Sindicato, que llenó totalmente antes de que a él penetraran cuantos lo deseaban. Y equivale esto a decir que había ansias de oir referencias acerca del aniversario del día y, a la vez, acerca de los asuntos de gran actualidad—europeos o americanos—que atañen a la cuastión Social y sus derivados. En el local habló nuevamente Sosa, sucediéndole en la tribuna F. Giménez, Dupetit, Ybarra y Juan Felix López, quien trajo un saludo fraternal de los compañeros del Salto.

Este acto terminó pasadas ya las 7, en medio de vivas entusiastas a la organización y a la solidaridad de los trabajadores.

La intransigencia—hija de egoismos odiosos—de la Sociedad Patronal, está a punto de quebrarse por sí sola. Los perjuicios que sufren sus afiliados son muchos, y sábase con certeza que más de uno se separará de la Sociedad aquella si prontamente no procura solución al conflicto. Los obreros, por su parte, convencidos de la justicia de lo que exigen, hallanse dispuestos a vencer ampliamente, propósito éste para el que es eficaz ayuda el boycott decretado y practicado por la Federación Obrera Marítima,—boycott que, por lo mucho que daña a las casas cerealistas imposibilitadas de remitir sus productos a Montevideo—hace suponer más aun en la certeza de los rumores que dan a algunas de ellas como dispuestas a separarse de la agrupación patronal.

Se halla preso e incomunicado, desde el 15 del corriente, el compañero Juan F. López. Pretexto de la policía para aprehenderlo, fué el porte de armas... Nunca falta uno...

En la prisión se le ha ofrecido la libertad a condición de que haga fracasar el movimiento obrero.

¡Canallas estos «perros»!

La prensa local, echando su leño a la hoguera, dice que López es el culpable del actual conflicto. Puede... Sólo que el movimiento comenzó el 5 de Abril y López llegó aquí recién el 26 de ese mes... Estos periodistas, hasta sin que les compren se venden. Adulan por temperamento, mistifican por hábito. Desgraciados...—Corresponsal.

COMPAÑEROS DE «LA BATALLA»

SALUD;

El lúnes 19 del corriente ha sido puesto en libertad el camarada Juan Felipe Lopez, de quién, como dije en mi anterior, se pretendía en la comisaría local que fuese parte activa en el movimiento obrero de ésta y que mediara para hacer fracasar el mismo. Tenemos en esta localidad, desde que se inició el movimiento, un comisario de policía muy hábil en mañas politiqueras. A su arribo a este pueblo, quiso el hombre, dárselas de muy obrerista y al efecto, hizo algunas visitas al local de los obreros en huelga prometiendo que él intervendría para que el conflicto se solucionara satisfactoriamente para los obreros. Pero como viera que los obreros no le llevaron el apunte empezó a demostrar su hilacha empezando a ver algunos obreros para que volvieran incondicionalmente al trabajo, y haciendo otro tanto en la comisaría con los obreros que han estado presos.

Aquí los carneros se pasean con las armas a la vista y se dió el caso de que un «krumiro» del molino «Uruguayo» disparó tres tiros de revólver en las afueras del pueblo donde se hallaba un obrero del Sindicato y sólo estuvo un par de días preso. Pero no sucede lo mismo con los obreros en huelga, a los cuales por una simple cachetada a un carnero se les ha tenido la misma cantidad de días y se pone en libertad inmediatamente a los carneros que han hecho uso de sus armas contra obreros del Sindicato.

Entre el elemento en huelga reina gran entusiasmo lo que hace que se acerque día a día la hora del triunfo. Esto servirá de lección a la Patronal de este pueblo y le hará comprender que contra los obreros conscientes no sirven las argucias ni las absurdas pretensiones de rendir a los obreros por hambre y romper por ese medio la organización.

Leer, difundir y contribuir al sostenimiento de LA BATALLA, es hacer obra de verdadera emancipación social.

Boycot a «La Tribuna Popular»

TEATRO COLÓN

A beneficio de LA BATALLA

El sábado 7 de Junio y con el concurso del cuadro filodramático «Amor y Vida», se llevará a escena la comedia dramática en 3 actos «Tierra Virgen».

El tenor Prandi cantará varias romanzas de su selecto repertorio.

Conferencias: «La misión de la mujer en las luchas sociales», por María Collazo.

El compañero Esquenine disertará sobre tema de actualidad.

La aurora proletaria

Si hay un ocaso burgués, también hay una aurora proletaria. Una clase declina después de haber desarrollado una civilización que no ha aportado a las multitudes todos los beneficios que podía y debía aportarles, y otra clase nace a la vida para desarrollar otra civilización que no excluya a nadie de los beneficios del progreso. Despues de la revolución burguesa, la revolución proletaria. Desviada la humanidad de sus orígenes de libertad y de igualdad por el egoismo antisocia de castas y clases dominantes, va a emprender nuevamente la línea recta del progreso guiada por el egoismo social de una clase que no admite entre los hombres otra diferencia que las naturales. Estas diferencias, etc., no son, no han sido nunca los verdaderos y esenciales motivos de enemiga entre los hombres. Han sido los pretestos que han encubierto la injusticia del robo de la conquista y de la explotación del hombre por el hombre. Estas diferencias naturales de grupo a grupo y de individuo a individuo, no son una base racional y lógica para que un puñado de hombres tengan la pretención de hacer derivar la desigualdad económica de dichas diferencia. El hombre primitivo no las tomaba por base de su convivencia social. Intuía muy bien que en el género humano no hay disparidad tal que pueda dar a uno motivo para expoliar y dominar a otros hombres. Y las *multitudes de todas las épocas, en su simplicidad* de hombres primitivos que la metafísica no ha podido pervertir del todo, lo han intuido siempre así en la formulación de sus aspiraciones y reivindicaciones. Escuchad esta interpretación del derecho natural de labios de un hombre cuyo nombre os será grato, pero cuya acción gubernamental ha sido recientemente nefasta para los trabajadores. Escuchadla de labios de Clemenceau, cuando aún no había llegado a las alturas del impotente poderío gubernamental para llevar este derecho natural a la práctica. Dijo en el Senado francés, allá por el año 1902:

«Trae el hombre al nacer derechos a la existencia, y vendrá luego el socialismo diciendo: todos los hombres tienen derechos iguales a toda la existencia.

«*Todavía no se ha argumentado contra esta doctrina*; no se ha podido aun sostener que determinadas criaturas humanas tienen derrechos mínimos, y que determinadas criaturas humanas tienen derechos superiores. No; doctrinalmente, todo el mundo ha de admitir forzosamente que *todas las criaturas humanas tienen derechos iguales*.»

En estas palabras, que son de oro por más que despues la realidad burguesa las ha renegado y el proletariado ha tenido que sellarlas con su sangre, está contenida toda la aurora proletaria, procursora de un sistema de convivencia social que ha de asegurar a cada individuo toda la suma de bienestar y de felicidad adecuada en cada época al desarrollo progresivo de la humanidad.

Y esta aurora proletaria no es una mera ilusión de nuestros sentidos, no es ningún espejismo engañoso de mentes febrosas y de corazones exaltados por el sufrimiento. Es una realidad más viva y fulgente que este pobre ocaso de la civilización burguesa, que no ha tenido más ideal que el de amontonar oro para dar vida al monstruoso multimillonario. Permitid que exponga a vuestra consideración el saludo que años atrás, desde la archiconservadora *Tribuna* de Roma, 28 Agosto de 1897, dirigió el escritor Rastignac, seudónimo del abogado Vicente Morello, a esta aurora:

«¿Podemos decirnos a nosotros mismos la verdad? Si podemos decírnosla, yo me permito afirmar que la única forma heroica de la ciencia y de la vida moderna es el anarquismo; que del anarquismo derivan los libros más geniales y los hombres más valerosos; que en el anarquismo está en gestación y tal vez madurará la *gente nueva*, dominadora de la vida social.. Este anarquismo tiene sus filósofos, sus poetas, sus periodistas, sus críticos y sus héroes; es toda una onda fresca y sonora de ideas y de fantasmas, y en la obra de estos hombres, que ciertamente valen más y mejor que los chicos del socialismo y los bizantinos del conservadorismo, y en todo aquello que piensan y escriben tienen una tal fuerza socrática de raciocinio y una originalidad de inspiración tan viva, que a menudo maravilla y más amenudo conmueve... El Anarquismo no es una causa, es una consecuencia; no es una proposición, sino una ilación; no es la expresión de una locura política, sino la afirmación de una condición de cosas que está destinada a cambiar. Dada una sociedad como la nuestra, es decir, una sociedad careada en todo su esqueleto, que en todos sus humores está afectada de una discracia ya invencible, el anarquismo, es decir, *el espíritu que niega*, a una necesidad lógica inevitable. El anarquismo es actualmente para nuestra sociedad lo que fué la filosofía de Rousseau para la sociedad francesa del siglo pasado. En aquel mundo cerrado de privilegios, de prejuicios y de crueldad, Rousseau se precipitó como un salvador se precipita en una estancia cerrada en que está a punto de asfixiarse una persona amada, y abrió todas las ventanas, y enseñó que más allá de aquellas leyes y de aquellos reglamentos de corte, que más allá de aquella medida de vanidad y de etiqueta había campos libres y cielos infinitos, las glorias de la vida universal y las esperanzas del inmortal porvenir... El anarquismo contiene: contra el vil predominio de las mayorías electorales y parlamentarias, la afirmación de la *conciencia individual*; contra la inercia moral de las clases llamadas dominadoras, la afirmación de las *voluntades* renovadoras; contra la incoherencia del pensamiento y de la acción, la afirmación *lógica* de uno y otra...»

¿Y qué pide, en suma, pregunto yo, este socialismo anarquista—porque el anarquismo es también socialismo, señores—a través de las exigencias, de las súplicas y de las manifestaciones proletarias?

Pide el pan y la ciencia para todos, el pan del cuerpo y el pan del espíritu para todos los hombres. La extensión de la vida material y de la vida intelectual a todos. ¿Tiene esta petición algo de horrible, negativo y caótico como por ahí han dado en decir los que de socialismo y anarquismo sólo hablan de oídas o interpretándolos a través del prisma de un interes de clase que se siente amenazado de muerte? Lo que pide el proletariado militante, el proletariado consciente, es justo y es benéfico, es base de civilización sin la cual no puede salvarse. ¿Puede ser libre el hombre sin condiciones de existencia? ¿Puede ser libre en este infierno de un trabajo efectuado en condiciones embrutecedoras que ademas de absorber toda una vida no es suficiente su retribución para reparar el desgaste de fuerzas? ¿Es acaso hombre en el más elevado sentido de la palabra, en medio de esta contínua orgía de la ociosodad triunfante? El fin de la humanidad es realizar la más alta cultura posible en todos los individuos, la moyor suma de salud y de vida, el mayor goce sin perjudicarse. Todo hombre debe encontrar en la sociedad lo que al nacer encuentra en la madre: el alimento adecuado. El hombre tiene derecho a que se le ponga en condiciones de tener este alimento; tiene derecho al pleno desarrollo de todos los elementos de la vida que en sí lleva al venir al mundo, desde los gérmenes de la vida orgánica a los de la vida genial.

El proletariado se ha cansado de contentarse con estos retazos de igualdad y estas parcelas de libertad con que la gratifica la astucia burguesa. Quiere, exige toda la igualdad y toda la libertad, y tiene derecho a exigirlas en voz alta, porque es tan de carne y hueso como la clase bursa digo más: digo que tiene, presentemente, un mayor derecho que la burguesía a disfrutarlas en toda su integralidad, porque del trabajo, que es productivo por sí mismo. Intentad la prueba. Dejad a la burguesía todos sus millones y propiedades, y arrebatadle la fuerza del trabajo, arrebatadle el obrero. Veríaisla encerrada en este dilema: o morirse de hambre sobre sus millones y propiedades, o poner manos a la tarea como cualquier obrero. Invertid ahora los términos. Suprimid mentalmente el Capital y los capitalistas, e imaginaos a los obreros nuevamente desnudos y desarmados sobre la tierra. No se morirían de hambre, tenedlo por seguro. Su esfuerzo muscular y su esfuerzo intelectual resucitarían la agricultura y la industria, como hizo el hombre primitivo sin capitales, como la vida comunista de los primitivos.

Esta creencia es la imprescindibilidad del Capital y de los capitalistas para la vida progresiva de las sociedades, no está haciendo organizar hace siglos. Es necesario matar esta creencias es necesario decir a los explotados que el sistema de producción capitalística les usurpa a mansalva el fruto de su trabajo. Es necesario repetirles hasta la saciedad las palabras de Eugenio Simón: este derecho de propiedad es infame, porque mata, desmoraliza y degrada al hombre.

J. Prat.

La democracia de los aliados

Lo que prometen y lo que cumplen.

Los aliados, con Wilson a la cabeza, han prometido «el oro y el moro» a los pueblos neutrales con tal que contribuyeran con su incondicional apoyo en defensa de «¡la democracia en peligro!»

Wilson, sobre todo, con sus famosos «14 puntos» es el que más ha mistificado, ha desacreditado y hundido a la pobre Democracia en tal forma, que hoy, dificilmente se encuentra uno solo, con «cuatro dedos de frente», que crea en dicha pobre señora.

Un ejemplo, ¡habría tantos! El «punto» N.o 6 de Wilson, y aprobado por todos sus compinches, dice: «Evacuación de todos los territorios rusos y arreglo de la cuestión concerniente a Rusia, de manera de asegurar la mejor y más amplia cooperación de las otras naciones del mundo para facilitar a Rusia la ocasión de fijar su propio desarrollo político y nacional».

Bien, esto es lo prometido. Ahora veamos cómo cumplen...

Transcribimos el siguiente telegrama que dice: «Nueva York 15 (Havas)-El corresponsal del «New York Evenin Sun» en París, dice que los círculos franceses se inclinan cada vez más en que el maximalismo recibirá pronto el golpe de gracia. Los franceses tienen esperanza en el almirante Koltchak, al que consideran capaz de poner fin al caos actual y restablecer el orden, y estiman que los *aliados deberían proveerlo—hasta terminar su tarea—de armas y municiones*. El citado corresponsal agrega que los norteamericanos se oponen al almirante Koltchak, sólo por sus tendencias reaccionarias.»

Como se ve, pues, los aliados todos, inclusive Wilson, no tienen reparo en ayudar a los reaccionarios de Rusia—que hoy están en minoría—para contribuir al derrumbe del maximalismo.

¿Y dónde queda entonces: «El derecho a que cada pueblo se dé la vida económica y política que más cuadre a sus intereses en general»?

¡Ah, la democracia de Wilson y sus aliados!

VARIAS

CONERENCIA ANARQUISTA CONTRA EL ZARISMO DE LA ARGENTINA

El próximo Martes a la hora 21, en el C. Internacional calle Río Negro N.o 1180, y organzada por la agrupación anarquista «Justicia», se realizará una asamblea para informar a los trabajadores acerca de los atentados criminales que el gobierno y el capitalismo de la Argentina están infringiendo a los proletarios de este país; y al mismo tiempo para llamar la atención del pueblo respecto a cómo es necesario que se disponga para cuando nosotros volvamos a ser victimas de idénticos atropellos.

Hablarán varios oradores.

BALANCE

Balance de la velada realizada el 28 de Abril 1919 en el Biógrafo Reducto por sufragar los gastos de la propaganda de la columna 1.o de Mayo del Reducto.

Entrada de hombre 186 a 0.20	$ 37.20
» de señora 117 a 0.15	» 17.55
» de niño 44 a 0.05	» 2.20
Total	»56.95

SALIDA

Alquiler local	» 15.00
Cuadro filodramático	» 14.00
Músicos	» 4.00
Permisos	» 1.30
Programa y entradas	» 4.00
Pequeños gasts	» 0.43
Total	» 38.73
Entradas	» 56.95
Salidas	» 38.73
Superavit	» 18.22

VELADA

El Sábado 1. de Junio La Biblioteca Obrera del Redicto, realizará una velada a beneficio de lamisma, poniendo en escena «La Santa Fé» drama en tres actos. y la comedia de gran Hilaridad en un acto «Fuera de combate».

MOSAISTAS Y ANEXOS

El Domingo 1.o de Junio, a las 9 a. m. se efectuará una asamblea de este gremio en su local social Arenal Grande 2368.

Regirá la siguiente orden del día: Lectura de actas—Correspondencia—Balance—Varias.

En vista de la importancia de la asamblea, se ruega al gremio en general puntual asistencia.

EN LA COLONIA

Huelga de picapedreros

En el Dto. de Colonia, en las canteras del paraje denominado Martín Chico, se han declarado en huelga los obreros picapedreros por no habérseles concedido ciertas mejoras que reclaman.

El espíritu de lucha de los trabajadores, es firme y puede asegurarse el triunfo.

De Maldonado

COMPANEROS DE «LA BATALLA

Salud;

Por medio de las presentes líneas ponemos en conocimiento a la presa obrera y libertaria, como así mismo a la Federación O. R. U. que en esta localidad, el 25 de Mayo, ha quedado constituido un sindicato de Oficios Varios, el cual se propone difundir la organización obrera.

En la asamblea de la fecha, que más arriba mencionamos, se acordó dar una conferencia sobre organización obrera el 24 de Junio a las 8 p. m., en la que harán uso de la palabra varios componentes del sindicato de O. V.

Este sindicato pide a las organizaciones obreras y agrupaciones libertarias que editen hojas de propaganda, quieran enviar un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: «Sindicato de Oficios Varios», Porte Restante, Maldonado.

Reciban un fraternal saludo de este pequeño grupo de obreros todos los obreros organizados del Mundo.

Por el sindicato de O. Varios.:

Narciso Tronconi.

Secretario provisorio.

«EL OBRERO PELUQUERO»

Este es el nombre de una modesta hoja que la novel sociedad gremial de obreros peluqueros, ha editado en Montevideo. Viene bien inspirada y brega por una organización gremial para conseguir mejoras económicas de horario y de moral gremial.

Bien venida la nueva hoja si persiste en la ruta iniciada y no se descarrila pidiendo ayuda a los ministros, a la Oficina N. del Trabajo y a todos esos que no hacen más que prometer al pueblo y nunca dan más que machetazos y tiros.

FEDERACION EN CONSTRUCCIONES NAVALES.

De acuerdo con lo resuelto en la primera reunión del Consejo Federal, se da a publicidad todos los trabajos llevados a cabo y que trajo como consecuencia la formación de esta Federación, y al mismo tiempo se pone en conocimiento de todos los trabajadores y organizaciones que se interesen por esta nueva entidad, las bases y fines sobre que está asentada.

Montevideo, Mayo 13 de 1919.

Reunidos los compañeros que representan las Sociedades de Resistencia Carpinteros de Ribera y Anexos, Constructores Navales, Unión Calafates y la delegación de la Federación de Obreros en Construcciones Navales, de Buenos Aires, resuelven: Llamar a asamblea a todos los gremios afines para el día 15 de Mayo a las 8.30 p. m. en el local de la Calle Galicia 1260, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Federación Local;

2.o Despacho de la Comisión.

En el día de la fecha los obreros construtores navales de Montevideo, reafirman lo ya votado en su gremio respectivo; esto es: fundar la Federación del ramo, interviniendo en ella todos los sindicatos afines.

Constitución y fines de la Federación

1.0 Esta Federación será compuesta de dos delegados, y que a su vez éstos nombrados, se destribuirán los cargos a ocupar dentro de la misma.

2.o Los fines serán de relación entre los gremios, para llegar a un mayor entendimiento de los mismos.

Deberes y derechos de la Federación

1.o Esta Federación tendrá la obligación de organizar a los gremios del ramo de construcciones navales que no lo están aún.

2.o Pasar a «referendum» de los sindicatos las resoluciones que éstos tomen, para coordinar esfuerzos y que todos estén al corriente de las resoluciones tomadas.

3.o La Federación deberá respetar y salvar la antonomía de los gremios adheridos, no pudiendo ésta intervenir en los asuntos de los sindicatos, a menos que éstos lo soliciten.

4.o La Federación podrá llamar a asamblea del gremio, unicamente en los casos siguientes:

a) En caso de una huelga general de solidaridad proletaria y que no tengan tiempo los gremios a reudirse.

b) Por solicitarlo así la mayoría de los gremios adheridos.

Deberes y derechos de los sindicatos

1.o Los Sindicatos y los socios de los mismos, tienen el deber de respetar todas las resoluciones tomadas en las asambleas generales de la construcción naval, del cual habla el inciso *a* y *b*.

2.o Cotizar con el 10 % de sus entradas brutas para los gastos de la Federación.

3.o Tener dos delegados permanentes en la misma.

4.o Tiene el deber de prestar solidaridad

5.o Tiene el derecho de pedir la solidaridad.

6.o Tiene el derecho de llamar a asambleas y le será concedido siempre que la mayoría de los sindicatos lo apoyen, (articulo 4, inciso *b*).

7.o Tendrá el derecho de fraternizar con todo oprimido y explotado.

Solidaridad

1.o Relacionarse y solidarizarse con todos los sindicatos de resistencia.

2.o Tener relaciones directas con todos los Constructores Navales a travis de mares y fronteras.

Delegados

1.o Los delegados llevarán a su respectivo gremio, las resoluciones que tome el Consejo Federal por escrito.

Nota.—En caso de notarse deficiencias en la Carta Orgánica, esta podrá ser reformada en Asamblea General.

Los sucesos del Perú

Al juzgar por las noticias de la prensa burguesa—de esa prensa que tanto abulta las noticias como las disminuye, segun sus intereses políticos y económicos—se han producido—y aún continúan—grandes movimientos populares motivados por el gran malestar económico que en dicho país, como en el nuestro, y en todas partes del mundo, es atróz, insostenible. En varios puntos del Perú infinidad de comercios fueron asaltados por el pueblo y repartido a «lá marchanta» sus existencias. Hubo grandes choques entre pueblo y tropas, tentativas de incendios de infinidad de casas burguesas, estaciones de tranvías, edificios públicos, etc.

Por lo visto—admitiendo la veracidad de estas noticias—el pueblo del Perú no es tan carnero como el del Uruguay. Allí, no impugnemente, pueden comerciantes, industriales y gobernantes explotar y enriquecerse a expensas del hambre del pueblo. Allí, diferentemente de aquí, hay nervio, hay decisión, hombría, se desprecia la vida miserable que el pueblo arrastra y prefiere, antes que seguir sufriendo y morir por dócis, salir a la calle y morir como hombres.

Y es que los momentos graves y de miserable situación para la clase trabajadora, no requieren otra solución que tomar actitudes decisivas, enérgicas si no se quiere perecer tontamente, cobardemente como está pasando en muchos países.

LA SOCIEDAD FUTURA

según la más racional inducción, se compondrá de multitud de asociaciones unidas entre sí para todo aquello que reclama un esfuerzo común: federación de productores para todos los géneros de producción agrícola, industrial, intelectual y artística, que se impondrán como finalidad la provisión de cuanto concierne a habitación, alumbrado, calefacción, alimentación, vestido higiene, asistencia, enseñanza, transporte, etc.; federación de localidades en sus formas de ciudades, caseríos, granjas, colonias o habitaciones aisladas que se comunicarán por los medios, de comunicación frecuente y constante que puedan producirse por nuevas invenciones que prometen los actuales ensayos de aviación o navegación aerea o por los medios actualmente en uso; por último, agrupaciones más extensas aùn, que comprendan comarcas o países según conveniencias o circunstancias geográficas, y compuestas de personas que trabajen en común a la satisfación de necesidades económicas, intelectuales y artísticas.

Emilio Zola.

(Del libro «El Trabajo»)